

Gente que al sultan adora
Si les dá un chorizo frito;
Gente cuyo dogma y rito
Es comer lo no ganado....
¡Pobro gente! le han plantado
Un Gregorito.

Trapientos de cuerpo y alma
Que se fueron á la bola,
Y enarbolando hoy la cola
Como si fuese un palma
Ya no apetece la calma,
Porque es un chasco inaudito
Que en vez de HABER infinito
Les den haber económico,
Ya sienten, (esto es muy cómico,)
El Gregorito.

Y el bonote y la sotana
Que vieron un Constantino
En un hombre desatino,
En una nuez casi vana,
Ya aturden como la rana
Porque Júpiter bendito
Les mande un rey de granito;
Pero Júpiter no escucha,
Y les dá como de ducha,
Un Gregorito.

Hasta un periódico, el «Verde»,
Que de cólera se trava
Y que como perra brava
A los de su casa muerde,
Ya mero mero se pierde
Por que á son de flauta ó pito
Don Porfirio pegue un grito
Diciéndose DICTADOR....
Quiere darle á ese señor
Un Gregorito.

Seccion triste.

SONETO LUGUBRE.

Cayó Don Sebastian: cayó Don Pepe;
Baz, Don Mariano, el Capitan, Romero,
Prieto, Cosmes, Palacio, el mundo entero;
¡Qué gordo Gregorito! ¡qué julepe!
Mucho cuidado tenga quien se trepe,
Porque despues de andar al retortero
Vendrá el tuxtepequeño rudo y fiero
Y lo tire, y despues hasta lo increpe.
Esto es claro: la historia nos enseña
Que donde sale un guapo hay otro guapo
Que lo tire y lo estire de la greña.
Si Don Porfirio hinchado como sapo
En perpetuarse en el poder se empeña,
No hay remedio le plantan un sopapo.

Á ENGORDAR.

Las personas que quieran engordar por medio de almuerzos y comidas suculentas, sabrosas y baratas sobre todo, que ocurran á la FONDA ESPAÑOLA de la calle del 5 de Mayo, donde se sirve mas que al pensamiento, al estómago.

¡Qué sopas y qué puchero!
¡Qué de pollos y de asados!
¡Qué de roastbeefs y pescados!
¡Qué de panzas de carnero!
¡Qué de Robalo y de Mero!
¿Y del sazon? no se diga.

El que se miro hecho espiga,
Vaya á la Fonda Española,
Y en un mes como una bola
Se tentará la barriga.

RUNRUN.

Corre como un galgo el de que los famosos REPUBLICANISTAS del palo quieren proclamar Dictador á D. Porfirio.

Otro runrun es el de que este Cincinato de melcocha dará un golpe de estado para estar solo, sin congresitos ni jaranas. Este es el camino mas corto para ir donde se fué el padre Padilla.

Si se armase un Sanguintin
Y es cosa comprometida,
Le quedará una salida,
La de Don Juan Valentin.

Amador
No hay que aflojarse, señor.

Seccion alegre.

CACHO JOCOSISIMO.

Mas de medio siglo de errores y decepciones: mas de medio siglo de lágrimas y de sangre; despues de tres invasiones extranjeras; una que puso en el fango el honor de México por un centenar de pasteles: otra que arrancó á la República mas de la mitad de su territorio y millares de vidas de los patricios mas ilustres: otra, la última, que trajo la picota, la matanza y el incendio para plantar una monarquía, sueño dorado de las almas traidoras y cobardes, nada, nada ha bastado para educar al pueblo en la escuela de la adversidad, ni para infundir en los hombres públicos un átomo de patriotismo, ni para fijar el carácter nacional, ni el amor á la paz, ni el respeto á la ley, pero ni siquiera para que fuese bien entendida la conveniencia individual, ni....

¿A dónde vamos? Despues de tantos desastres peores que las plagas de Egipto, aun no salimos de la servidumbre de nuestros vicios.

¿Qué ha sido de ese afán de libertad? ¿qué del conato de reforma? ¿qué de esa sed de ilustración? ¿qué de ese clamoreo por los derechos del hombre? ¿qué de esa aturdidora vocería por la dignidad del ciudadano?

¡Ya lo vemos! todo enmudeció, todo quedó á merced de un ambicioso vulgar, de un soldado con fortuna, y no con la fortuna de las batallas, sino con la del engaño, el escamoteo y la seducción: todo á merced de una horda de rufianes, pistola al cinto, dispuestos al asesinato: todo á merced de una docena de políticos de pacotilla ignorantes ó perversos; todo á merced de la turba mordaz, prostituida y hambrienta que solo piensa en hallar nombres con que insultar y calumniar á cuantos pueden hacerles sombra en la vía del mérito, á cuantos tienen una torta de pan.

Si este accidente inaudito tomara consistencia, seria preciso repetir con el protagonista de Madame Stahl: «Soy severo con las naciones, y creo que siempre merecen la suerte que tienen.»

¡Pero esto es imposible! Las horas de la desgracia son hijas del tiempo y con él vuelan.

Y México, que niño en la edad de las naciones ha luchado como gigante para sacudir el yugo colonial, y el despotismo doméstico, y las preocupaciones religiosas, sin duda se reserva nuevas fuerzas para quebrantar las cadenas de una soldadesca heterogénea, insubordinada y foroz.

¡Qué Juarez era un tirano! ¡qué Lordo lo era tambien! ¿y qué comparacion guardan con esas tribus de